

Mis calzones rojos

Nicole Pedraza

Faltaban minutos para que empezara el Año Nuevo y la casa estaba en caos. Se oían gritos por todos lados; ¿qué nos íbamos a poner o cómo íbamos a combinar? Todos hicimos un desastre de ropa, estaba por cada rincón de la casa. Los dos hombres de la casa eran mis hermanos; pobres de ellos en tener que vivir con cuatro mujeres.

Lo más importante de esta noche eran mis calzones. No sólo los míos, sino los calzones de todas las mujeres en la casa. Nuestra tradición es ir a la tienda y comprar calzones de color amarillo y rojo. El amarillo es el símbolo de la abundancia financiera, y el rojo representa el símbolo del amor y la fertilidad.

Ya casi era Año Nuevo, y se estaban contando los minutos para que bajara la esfera del Nuevo Año en Nueva York en nuestro programa preferido de televisión, Univisión. Me acuerdo que este año nosotras las mujeres enfrentamos diferentes dificultades. Mi mamá se compró calzones amarillos porque sentía la falta de dinero a pesar de que trabajaba tanto. Mi tía se había puesto rojos para atraer un gran amor que había perdido cuando pasó lo de su divorcio. Mi abuela se puso unos amarillos aunque este año no quería participar. Todos me decían: “¿por qué rojos?”, y les dije: “quiero encontrar el amor, un amor puro y diferente, una relación verdadera”. Aunque siempre hay dificultades, quería una relación que me ayudara a lograr todo lo que sabía sería posible en mi vida.

Escogí calzones rojos porque me iba a mudar a un estado nuevo y completamente diferente. Tenía miedo a lo desconocido, pero sabía que me sentiría cómoda si alguien me hiciera ver que aunque estés lejos de tu familia siempre tienes algún apoyo. He enfrentado muchas decepciones en mis estudios en tener malas notas y en decisiones. En mis decisiones he cuidado a los demás pero nunca me he cuidado a mí misma. Pero lo que veo en mi vida y lo que traerá el resto del nuevo año es cambio, amor, y mejores decisiones.

Sé que la persona con quien estoy ahora me ha ayudado a entender el compromiso que alguien debe tener con los estudios y con la vida. El hombre que conocí aquí en Colorado me ha enseñado a perseverar y ha sido mi apoyo infinito. Es alguien a quien admiro y siempre apoyaré. Él ve en mí los rasgos que él quiere ver en sí mismo. Y creo que la superstición de los calzones funcionó a mi favor.